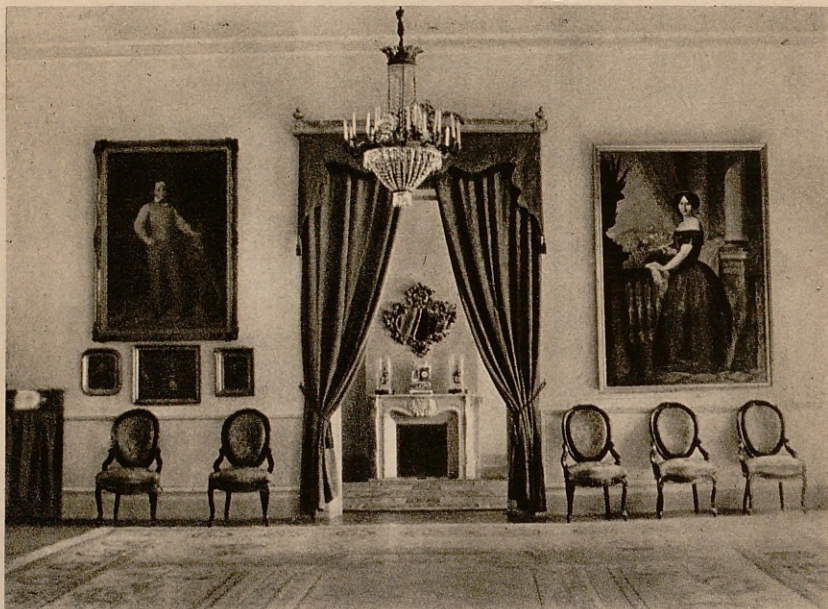


FM-2485



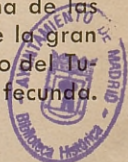
Museo  
de Instrumentos de Madrid  
*Romantico*  
MADRID





Se debe la creación del Museo Romántico al marqués de la Vega Inclán, español ilustre, que consagró su vida, su esfuerzo y sus recursos a la propaganda y al culto de nuestros valores históricos y artísticos. A él se deben, también, reconstrucciones tan bellas como la de la Casa del Greco, en Toledo, y la de la Casa de Cervantes, en Valladolid. Obra suya es igualmente la que ha convertido el barrio sevillano de Santa Cruz en una de las zonas más íntimas, más llenas de poesía y carácter, de la gran capital andaluza. Desde 1911 a 1928 fué Comisario Regio del Turismo, realizando en este puesto una labor infatigable y fecunda.

Ayuntamiento de Madrid



R/103.260



En 1921 donó al Estado cerca de un centenar de pinturas para que sirviesen de base a un Museo — que se llamaría Romántico—, con límites en las dos fechas de 1808 y 1860: la guerra de la Independencia y la guerra de África. En 1924 quedó instalado el Museo en un palacio madrileño de la calle de San Mateo, construido en el primer tercio del siglo XIX.

El marqués de la Vega Inclán murió al empezar el año 1942, legando en su testamento a España cuanto poseía. Dejaba también dispuesto que con sus muebles, sus obras de arte y sus recuerdos se alhajasen unas habitaciones en la parte aún no utilizada en el edificio del Museo. En 1944 y 1945 se realizaron en éste obras de consolidación y transformación, añadiéndole valiosos elementos decorativos. Se hizo la instalación del legado del Marqués, y se abrió de nuevo, mejorado y completado, este Museo, que recoge en su gracia íntima el espíritu y el color de cincuenta años de la vida española:

Es un Museo absolutamente distinto de todos los demás que enriquecen a Madrid. Se ha acertado a mantener en él su ambiente de palacio romántico del XIX. En sus muebles, ante sus vitrinas, parece que aún van a verse las damitas de talle estrecho y falda pomposa y los galanes de corbata de

Ayuntamiento de Madrid







plastrón y frac de avellana. Sus salas, que no tienen la fría amplitud de las de otros Museos, guardan una emoción de intimidad. Un fino perfume de época se desprende de estas habitaciones llenas de fuerza evocadora.

En el zaguán de la casa — que da a un patio con fuente y enredaderas, de silencioso encanto conventual — ha sido instalado un busto del fundador del Museo. En la escalera se ven medallones con efigies de la Reina Gobernadora, de Isabel II, del pintor Vicente López y del poeta Zorrilla. En el vestíbulo hay algunos cuadros de pintores del XIX, entre ellos, un gran retrato ecuestre de Fernando VII, pintado por José Madrazo.

La saleta de la Reina Isabel recibe este nombre por el retrato de «Isabel II,



niña», pintado por Vicente López. Su techo es obra del pintor Juan Gálvez. La Sala de los Juegos de Niños se puede considerar prerromántica. El techo es de Zacarías González Velázquez y representa «La Noche».

De gran belleza decorativa es el salón de baile, rico de color y de ambiente. El techo también de Zacarías González Velázquez, figura «La Aurora». La estancia tiene arañas fernandinas, un espejo del XVIII, piano, consolas, sillería de magníficas calidades. Los floreros y las porcelanas son isabelinos.

Ofrece gran interés pictórico la colección de cuadros reunidos en el salón de baile. De Antonio Esquivel son el retrato «Joven con abanico», dos retratos de niños, y otro del coleccionista don Nazario







de Jenaro Pérez Villamil; y algunos de Fernández Cruzado.

En la sala de Prim, un retrato ecuestre del General, de Antonio María Esquivel, tan representativo de la época romántica. En la estancia hay otros cuadros del mismo pintor, así como de Vicente López, Eugenio Lucas—dos imitaciones goyescas—y Leonardo Alenza.

La sala de Prim se amplía en la contigua, que contiene algunos cuadros y estampas interesantes. Entre ellos: «El marqués de la Romana», de Vicente López; «Un voluntario carlista», de Valeriano Bécquer; «El príncipe de Anglona», de Carderera; y «El general Espartero», de Casado del Alisal.

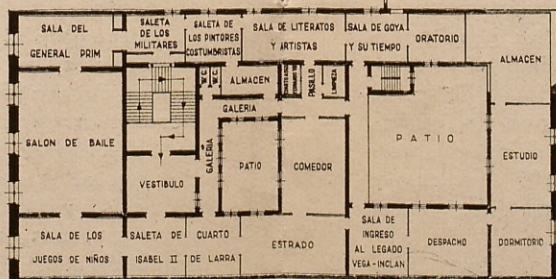
Hubo en el tiempo romántico una viva predilección por los temas populares. Escritores, pintores y dibujantes gustaban de reproducir ambientes típicos, escenas de costumbres. Numerosas estampas de este carácter decoran la Sala



Carriquiri. Hay dos retratos de Leonardo Alenza, inspirados en la escuela madrileña de los días de Velázquez.

Joya de la sala es el espléndido retrato de don Gaspar de Remisa y Meriones, obra de Vicente López, firmada en 1844.

Entre el resto de los cuadros que decoran el salón de baile están: «Paisaje de Oriente», «Un rebaño» y «La fachada de San Pablo, de Valladolid»,



que podemos llamar de los Pintores Costumbristas. Dominan los temas andaluces, como dominaron entonces también en la devoción hacia lo típico y lo popular.

Una salita, la del Madrid romántico, es gratamente curiosa. Toda ella responde en su decoración (copiada de la romántica sala de visitas de un convento) al gusto de la época. Tres series de grabados y litografías reproducen los dis-

Ayuntamiento de Madrid







tintos ambientes del Madrid anterior, contemporáneo y posterior al Romanticismo. Cuatro miniaturas del italiano Giuseppe Canella recogen aspectos del Madrid de 1830.

El decorado, los muebles, la lámpara dan una grata armonía evocadora a la Sala llamada de Literatos y Artistas. Entre los retratos y escenas allí reunidos, figura el cuadro de Antonio Esquivel «Una lectura de Ventura de la Vega», en el que se ven pintados por

el gran artista romántico, los actores y actrices que entonces tenían mayor fama, en torno a la figura del autor de «El hombre de mundo».

La Sala de Goya y su época agrupa las obras de algunos artistas que trabajaron durante la vida de aquel pintor genial o que recogieron su influencia. En la Sala se muestran algunas obras atribuidas a Goya y otras de Antonio Carnicero, Antón Rafael Mengs y Eugenio Lucas.

En el oratorio se ha construido un altar para instalar el bellísimo «San Gregorio Magno» de Goya. Es obra pictórica de extraordinaria calidad, de gran nobleza en la expresión y de soberana riqueza en el ropaje.

Volviendo del oratorio hallamos una gran sala, que acoge los recuerdos de la



temiento de Madrid



Familia Real de la época romántica. Preside un gran retrato – pintado por Luis de la Cruz y Ríos – de don Fernando VII y los retratos de sus cuatro esposas, especialmente notables los de la segunda y tercera, doña María Isabel de Braganza y doña María Amalia de Sajonia, debidos a los artistas Nicolás García y Lacoma. Dando frente al retrato de su padre, el de doña Isabel II, obra del taller de Vicente López. Muy curioso por su gran valor documental es el cuadro de José Aparicio, «El desembarco del rey don Fernando VII en el Puerto de Santa María». La sillería es una graciosa imitación de laca.



En el pasillo está el «cuarto de aseo» de don Fernando VII. Al ensancharse el pasillo, ante el comedor, dos vitrinas guardan objetos de delicioso sabor romántico: miniaturas, sortijas, collantes, tarjeteros, pulseras y alfiler hechos con pelo...

El comedor tiene bella prestancia evocadora: muebles de fino colorido, fuente de mármol y loza, chinero con piezas de Alcora, Sargadelos y Pasajes, reloj de Londres y araña... El techo fue pintado por Juan Gálvez.

En el estrado hay pinturas de distintos artistas representativos del siglo XIX, como Gutiérrez de la Vega, Luis Ferrant, Rafael Tegeo, José Elbo y Antonio Esquivel.

Ayuntamiento de M



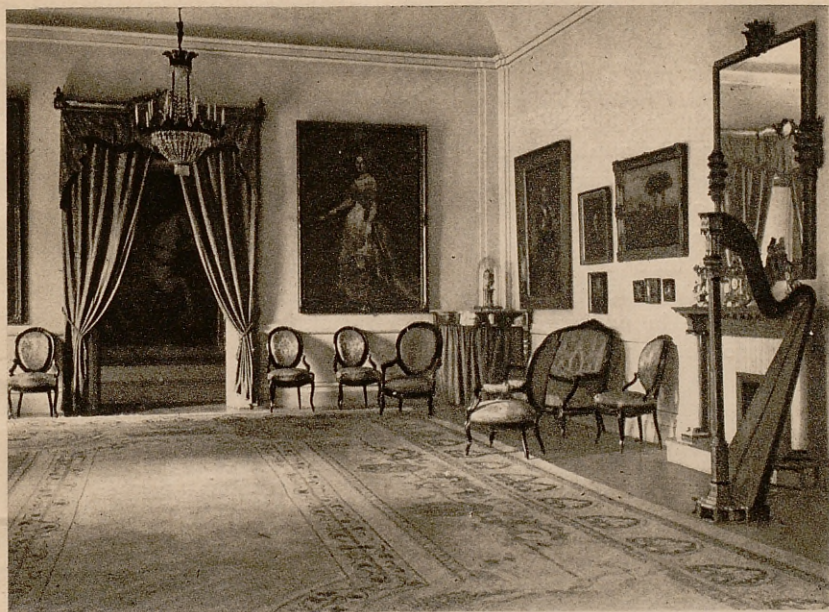




Con la visita a la Sala de Larra se completa el recorrido del Museo. El romanticismo español tiene en aquel escritor una de sus figuras más expresivas. Su obra, su vida infortunada, su trágica muerte, han hecho de «Fígaro» uno de los más completos símbolos de aquella novelesca hora española. No podían faltar su evocación y su silueta en un Museo Romántico. La Sala que lleva su nombre está presidida por un retrato del escritor. Hay también algunos recuerdos personales. Completan el espíritu de la estancia los retratos de Espronceda, Florentino Sanz y Bretón de los Herreros.

Para separar el legado del marqués de la Vega Inclán de la parte que es propiamente Museo Romántico se ha dispuesto una pieza, a modo de sala de ingreso, que evoca una estancia conventual toledana. Da a un patio que tiene el mismo carácter. Se ha reunido en ella un valioso conjunto pictórico, en el que destacan un «San Francisco Javier», de Zurbarán; un «San Fran-





cisco de Asís», del taller del Greco; «La primavera», de Lucas Jordán; «Don Juan de Austria», atribuido al Greco; y «La reina doña Mariana de Austria», de traza velazqueña, obra, según autorizadas opiniones, de Mazo.

El despacho, como las restantes estancias de la casa del Marqués, tiene honda emoción de vida. Manuscritos, fotografías, muebles, recuerdos, dan cálido latido humano a la habitación. Hay en ésta dos hermosas obras de Joaquín Sorolla. Familiares del dueño de la casa aparecen retratados en cuadros firmados por pintores como José de Madrazo, Joaquín Espalter, Esquivel, Muñoz Lucena, Garnelo y Beruete. El cuadro de Espalter «La familia materna del Marqués» es una estampa hogareña de la España de 1845.

A continuación, el dormitorio con muebles gastados por el uso y patinados por el tiempo, pero que tienen ese sello peculiar que cobra siempre lo que ha sido fondo y atmósfera de vida verdadera.

Ayuntamiento de Madrid



Más cuadros se ven aún, y entre ellos un retrato del Marqués, pintado igualmente por Joaquín Sorolla.

Por último, el estudio en que pintaba Vega Inclán. Figuran en él copias hechas por el Marqués, de lienzos de Goya y del Greco; otros cuadros firmados por Beruete, López Mezquita y Gonzalo Bilbao; obras originales del propio Marqués, bocetos de Valdés Leal. Y entre todo ello, muebles, lienzos, cerámicas, alfombras, apuntes: todo ese noble y desordenado ambiente que caracteriza los estudios de los artistas. En ello – atmósfera y espíritu – se refleja la poderosa personalidad del ilustre fundador del Museo Romántico.

Ejemplar gratuito - Venta prohibida - Printed in Spain  
PUBLICACIONES DE LA DIRECCIÓN GENERAL DEL TURISMO - MADRID

Fotos: Kindel

119-5-131

Seix y Barral

